

Las almas o espíritus van al paraíso o al tormento, según se salven o se pierdan.

En el día del juicio, parecería que sus vidas serán hechas un libro abierto, y que se les permitirá hablar en su defensa (Apocalipsis 20:12; Mateo 25:31-46). Serán sentenciados por el Juez justo a un infierno eterno con el diablo y sus ángeles o para vivir con el Señor en el cielo con todos los salvos para siempre.

La muerte y el juicio serán definitivos y el destino de uno será eterno. No habrá una segunda oportunidad, y los malvados tampoco dejarán de existir. El alma vivirá para siempre, ya sea en el cielo o en el lugar de tormento eterno (Gehenna).

¿Cómo Describen Las Escrituras El Cielo?

“Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora” (Romanos 8:20-22).

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa ma-

*nera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, **cielos nuevos** y **tierra nueva**, en los cuales mora la justicia”* (2 Pedro 3:10-13).

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más” (Apocalipsis 21:1).

Amigo mío, hoy tenemos que prepararnos para encontrarnos con el Señor y preparar nuestra alma para vivir en esa creación nueva y perfecta. Por favor, no descuides tu salvación para no escuchar al Señor decirte: “Apártate de mí...” y perderte por toda la eternidad.

“Las iglesias de Cristo os saludan”

Romanos 16:16

Al Español: Moisés Gutiérrez

Presentado Por La Iglesia De Cristo

¡Estudio Bíblico Gratuito A Su Hogar!

¿Cómo El Cielo Ha De Ser?

Por: J. C. Choate



WORLD EVANGELISM TRACTS

Choate@WorldEvangelism.org

www.WorldEvangelism.org

¿Cómo El Cielo Ha De Ser?

Por: J. C. Choate

La Biblia enseña que todos nosotros moriremos, o nos despojaremos del cuerpo mortal en la segunda venida de Cristo (1 Tesalonicenses 4:16,17). También se nos dice que “*Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio*” (Hebreos 9:27).

El apóstol Pablo declaró: “*Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo*” (2 Corintios 5:10).

Quizás la pregunta más importante en este punto sería: “¿Qué le sucede a uno entre el momento en que muere y el juicio?” En otras palabras, durante ese tiempo, ¿Dónde mora uno? ¿Aún está vivo? ¿Está consciente? O ¿Permanece en la tumba o en el lugar de los muertos en un estado de inconsciencia?

En Lucas 16:19-31 Cristo cuenta la historia del hombre rico y Lázaro. Él dice que ambos hombres murieron. El alma del pobre fue llevada por los ángeles al seno de Abraham o al lugar de los muertos justos, el cual se describe como el Paraíso. Pero el alma del hombre rico fue a un lugar de tormento en llamas. Entonces clamó al padre Abraham que tuviera misericordia de él y enviara a Lázaro para

que mojara la punta de su dedo en agua para refrescar su lengua. Abraham le recordó al hombre rico que en su vida había recibido todas las cosas buenas que el mundo físico tenía para ofrecer, pero la vida de Lázaro había sido una de miseria y privaciones. El concluyó diciendo que ahora Lázaro era consolado mientras que el rico era atormentado.

Abraham explicó que sería imposible, de todos modos, que Lázaro viniera a él ya que había un gran (sima) abismo entre los dos y que ninguno podía pasar hacia el otro.

El hombre rico entonces le pidió a Abraham que enviara a Lázaro a la casa de su padre para advertir a sus cinco hermanos que no vinieran a ese lugar de tormento.

Abraham respondió que ellos tenían a Moisés y a los profetas, y si ellos no los escuchaban, no escucharían aunque uno se levantara de entre los muertos para advertirlos. La verdad obvia que se enseña aquí es que los muertos no pueden cambiar su lugar de habitación, ni pueden regresar a la tierra para aparecer ante humanos vivos.

¿Cuándo Tienen Lugar La Resurrección Y El Juicio?

“Pero”, alguien podría objetar, “en el relato de Jesús, el hombre rico ya estaba en tormento y Lázaro ya estaba en el paraíso. ¿Qué hay de una resurrección (Juan 5:28-29), y la resurrección general y el juicio para todos?” No hay ningún problema aquí. En esta vida, si se atrapa a un

asesino, se le mantiene en prisión hasta el día del juicio y el tiempo en que es sentenciado a pagar por su crimen. Las Escrituras, por tanto, enseñan que cuando el hombre justo o el cristiano fiel muere, irá inmediatamente al Paraíso o lugar de los muertos justos; Cuando el impío muera, irá inmediatamente al tormento o al lugar de los muertos impíos.

Pero cuando Cristo regrese (1 Tesalonicenses 4:16), *todos* oirán Su voz y los cuerpos físicos resucitarán de la tumba, para reunirse con las almas que han estado en el paraíso o en el tormento, para ser transformados en sustancia inmortal, y comparecer ante el Señor para ser juzgados y sentenciados (Hechos 17:31; Mateo 25:31-46). Finalmente, el registro dice en las palabras de Jesús que los impíos o los incrédulos “*E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna*” (Mateo 25:46).

¿Es Una Parábola?

Mientras que algunos dirían que el relato del hombre rico y Lázaro es solo una parábola, no se llama así en las Escrituras. Además, en ningún relato que sea una parábola se identifican personas por su nombre. Independientemente, sea parábola o no, la verdad que se enseña no cambia. Eso significa, entonces, que aquellos que mueren quedan conscientes de quiénes son ellos, de lo que ellos han hecho y de las personas que han conocido en este mundo.